

CRITICA LITERARIA EN COSTA RICA: DE LAS *HISTORIAS DE TATA MUNDO*

Ronald Solano

Abstract

The article analyses the criticism and commentaries that had been yield over *Historias de Tata Mundo*, the book of costarrican writer Fabián Dobles and shows how, almost totally, correspond with the theory presumption that had been called EXPRESSIVE REALISM. The hypothesis is that presumptions of the *Historias* particular critical works, come from the same source of the most characteristic costarrican and Central American criticism in the last half-century.

Resumen

El artículo analiza la crítica y los comentarios que se han producido en relación con el libro *HISTORIAS de Tata Mundo* del escritor costarricense Fabián Dobles y muestra cómo en su casi totalidad responden a los mismos presupuestos teóricos correspondientes a lo que se denomina el REALISMO EXPRESIVO.

La hipótesis de fondo es que estos presupuestos que aparecen en la crítica particular de las *Historias*, son los mismos que dominan la escena de la crítica costarricense y centroamericana en general desde mediados del Siglo XX.

Desde las primeras décadas de este siglo, a la par del desarrollo de la producción literaria costarricense, se han producido gran cantidad de comentarios y críticas relativas a los textos y autores más significativos de esa producción. La cantidad, que es numerosa como dijimos, no asegura la diversidad de los comentarios; es decir, a pesar de que abundan los comentarios y las "críticas", los fundamentos "teóricos" que los sustentan parecen repetirse invariablemente. Es nuestra opinión que el grueso de los comentarios literarios producidos en Costa Rica (e incluso, nos atreveríamos a afirmar que en todo el ámbito centroamericano) se ubican en el campo de lo que llamaremos aquí, siguiendo la propuesta de Catherine Belsey, el "Realismo Expresivo" (R.E. en adelante).

Para mostrarlo hemos elegido un texto representativo de la literatura costarricense y hemos analizado los comentarios y críticas de que ha sido objeto desde su aparición hasta nuestros días con el propósito de extraer de ellos algunos de sus presupuestos fundamen-

tales. El libro seleccionado es *Historias de Tata Mundo*, de Fabián Dobles (1918), escritor muy conocido en Costa Rica y Centroamérica. Las *Historias de Tata Mundo* aparecen publicadas por primera vez, por entregas, en el *Diario de Costa Rica*; posteriormente son editadas en forma de libro y salen al mercado en 1955. Son reeditadas dos años después, ampliadas por la adición del volumen *El Maijû y otras historias*: a partir de ese momento la colección cuenta con 24 relatos.

Las *Historias* son uno de los libros, tanto del autor como de la literatura costarricense, que ha sido reeditado mayor número de veces y es también uno de los que ha sido traducido a más idiomas. Asimismo se incluye en los programas escolares del Ministerio de Educación Pública como representativo de la literatura costarricense.

Los comentarios y críticas relativas al libro los hemos dividido en cuatro grupos de acuerdo con el lugar en que se emiten. Denominaremos *Discurso Periodístico* a los artículos

publicados en los periódicos, suplementos o revistas periodísticas no especializados en literatura; *Discurso Pedagógico* al de los libros de texto utilizados en las instituciones de enseñanza por los maestros; *Discurso Universitario* a las tesis de grado, a los prólogos de las ediciones de los libros o a los estudios especializados en literatura: historias literarias, análisis literarios, etc. y *Discurso teórico del autor*, a las publicaciones en donde se recogen textos (entrevistas y escritos) de Fabián Dobles sobre su producción literaria.

El Realismo Expresivo

En el libro *Critical Practice*¹, C. Belsey parte de una hipótesis: no existe práctica sin teoría. No obstante, nos dice, esta teoría en la mayor parte de los casos es presupuesta, no aparece formulada de manera explícita y es percibida como "obvia". Tal es el caso de la opinión generalizada que asume que "los textos literarios valiosos, aquellos que son especialmente importantes de leer, dicen verdades -acerca del período en el cual son producidos, del mundo en general o de la naturaleza humana- y que al decir estas verdades estos textos expresan las percepciones particulares, el entendimiento de un individuo, de su autor"². Según la opinión común, ésta sería la manera más "natural" de apreciar, de acercarse, de leer los textos literarios, y el arte en general, de entrar en relación con ellos. Pero esta forma, pretendidamente "natural", de aproximarse a la literatura, nos dice Belsey, no lo es tanto, sino que está constituida a partir de una base ideológica y discursiva que la hace posible; es decir, lo que parece tan natural no es algo dado, sino producido en una formación y dentro un proceso social, y por lo tanto responde a las formas en que se hable y piense en ella, a las formas en que esa formación social se imagine a ella misma y a su experiencia.

La ideología en este contexto no es concebida como un conjunto de doctrinas o un sistema coherente de creencias que se decide asumir o no. La ideología no es algo opcional, deliberadamente aceptado o rechazado por individuos conscientes de su situación, es por el contrario, condición necesaria de nuestra experiencia del mundo, necesaria para devenir sujeto de una

formación social, inconsciente en la medida en que es aceptada sin cuestionamientos, en la medida en que es tomada como una garantía de saber, como lo verdadero. La ideología no se reproduce en un mundo supraterráneo de ideas sino que se materializa y reproduce en los discursos y actos de los sujetos; está inscrita en los discursos.

Un discurso es un dominio, un sector del uso lingüístico, una manera particular de hablar, de escribir y de pensar; una forma particular de vincularse un sujeto con los otros sujetos, con el mundo y consigo mismo; el discurso es una *práctica lingüística*. Como práctica, se funda en ciertos presupuestos compartidos que pueden ser leídos en las formulaciones, en los productos (frases, textos, etc.) que lo caracterizan.

Toda práctica de lectura, toda práctica discursiva, ésta misma que ahora se realiza, se sostiene, entonces en ciertos "presupuestos teóricos", aunque no sean dichos explícitamente, acerca del lenguaje y el sentido, acerca de las relaciones entre el sentido y el mundo, el sentido y la gente, el lenguaje y las cosas y, por último, sobre la gente y su lugar en el mundo. ¿Cuál es el fundamento de los presupuestos que sostienen a los discursos que se han elaborado sobre las *Historias de Taita Mundo*?

Son los presupuestos que hemos llamado, con Belsey, del Realismo Expresivo y que se fundamentan en una interpretación empírico-idealista del mundo y del hombre, en un "humanismo". Según esta posición, "el hombre es el origen y la fuente del sentido, de la acción y de la historia (humanismo). Nuestros conceptos y nuestro saber son el producto de nuestra experiencia (empirismo) y esta experiencia es precedida e interpretada por la mente, la razón o el pensamiento, propiedad de una naturaleza humana trascendente cuya esencia es el atributo de cada individuo (idealismo). Estas proposiciones constituyen la base de una práctica de lectura que asume explícita o implícitamente la teoría del Realismo Expresivo"³. Es decir, aquella teoría que considera que la literatura refleja la realidad tal y como es percibida por un sujeto, especialmente dotado, y que permite a otros sujetos reconocer lo que él dice como verdadero.

La concepción de la literatura como reflejo de la realidad parte de *una cierta versión* de la idea aristotélica de mimesis (el arte como

imitación) que se difundió ampliamente durante el Renacimiento y el siglo XVII particularmente. Esta idea unida a la convicción Romántica de que la poesía expresa el desbordamiento espontáneo de poderosas emociones de un sujeto poseído de una sensibilidad más alta que la del resto de los sujetos, da como resultado el Realismo Expresivo.

Esto es posible, porque el lenguaje es concebido como transparente, como un medio, un instrumento para comunicar lo percibido, para informar sobre lo vivido por el autor. Esta noción de lenguaje desconoce el hecho de que es el lenguaje mismo el que ofrece la posibilidad de construir un mundo, de nombrarlo y de establecer diferencias entre las cosas y los individuos, desconoce pues que la transparencia del lenguaje es una ilusión y que el realismo es posible no porque refleje la realidad, sino porque es construido de lo que es discursivamente familiar y verosímil. También desconoce que la subjetividad es interior al lenguaje.

Es nuestra opinión que estos presupuestos son los que subyacen las formas de considerar la literatura que encontramos en la 'crítica' costarricense, en general, y en las *Historias de Tata Mundo*, en particular.

Discurso Periodístico

Iniciaremos el análisis revisando el discurso Periodístico por ser el más abundante y el de más circulación; además porque da buena cuenta de las concepciones de literatura que han regido y rigen la casi totalidad del campo intelectual en Costa Rica.

Un detalle importante de señalar es que *Las Historias de Tata Mundo* comienzan a producir efectos discursivos casi en forma inmediata. Los comentarios aparecen publicados en los periódicos de la época, especialmente en el *Diario de Costa Rica*, en el cual también aparecieron publicados por primera vez los relatos de *Tata Mundo*. En ellos la simpatía por las historias es evidente.

La literatura como reflejo de la realidad

La literatura es concebida como reflejo de una realidad y su valor depende de esa 'adecuación' entre el reflejo y lo real.

En 1955 escribe el comentarista Don Guy que "una tendencia muy marcada sigue el cuento costarricense desde su origen: es literatura de contorno social, paisajista, de costumbres y de lenguaje campestre", para comprobarlo, según él, no hay más que leer a Magón. Agrega que esta "tendencia" se vio amenazada por esa época (principios y mediados de siglo) por una "corriente literaria artificiosa, falsa, psicologista", seguidora de los trabajos de Proust, por lo que es importante "entradas corrientes (...) formular juicio de valor y ponerse del lado de los que escriben con una base integralmente real, son regionalistas hasta el extremo... " Es por esta razón que toma partido por los textos de Fabián Dobles, pues él "coge como materia prima a la realidad, (...), *Tata Mundo* es el campesino, nuestro campesino. Ante todo eso, vive y se nutre en y de su ambiente provinciano." Para Guy, *Tata Mundo* es tan real, tan de carne y hueso que si nos preguntamos "¿Es *Tata Mundo* un personaje literario...? La respuesta inmediata y única es no". Para él, *Tata Mundo* "es el fotógrafo que instala el disparador automático para entrar el también en el cuadro familiar (...) Su distintivo más palmario es la interpretación, o sea el *proceso de adaptación que se opera en su fuero interno y por medio del cual acomoda las cosas y los hechos a su modo de ver; el personal ángulo de enfoque que adquirió de tanto vivir y experimentar*"¹⁴

Es evidente que los anteriores "juicios de valor", se fundan en una concepción de la literatura en la cual esta es o debe ser una "fotografía" de la realidad; el trabajo del escritor debe tomar como materia prima de sus relatos la realidad y transmitirnos "el personal ángulo de enfoque" que ha adquirido a través de sus experiencias y de su vida. En otras palabras, el relato debe transmitirnos y permitirnos tomar contacto con la realidad que es reflejada en él.

La realidad no sólo es reflejada en el "contenido" del texto, sino que determina también el estilo en que se escribe esa realidad. Lorenzo Vives, en unos "comentarios prometidos" nos dice que "la literatura pugna por una *manifestación* libre de lo profundamente americano. La novela, el cuento y la misma poesía, quieren ser *auténticas* (...)"¹⁵ Esta autenticidad, esta condición de verdad, se la concede el escritor

con el conocimiento que tenga de la realidad, esa realidad de América, que no es cualquier realidad, puesto que "América no es la que uno conoce en las capitales sino en el campo, en la selva, en los yacimientos minerales, en los ríos, en los llanos y hasta en el mar. En tales lugares donde la vida se desenvuelve con toda su cruda naturalidad. Escribir, componer, pintar y hasta pensar desconociendo estas realidades es desvirtuar la intención primera de toda actividad intelectual." Más adelante dice: "Este es el libro. Un decir de los hechos y las cosas de aquí, con toda la amargura de la vida perra de la gente pobre"⁶

Es evidente que, según este autor, hacer literatura es rendir tributo a la Verdad, debe haber una "adecuación" a lo verdadero.

En una carta dirigida a Fabián Dobles y publicada en el periódico *La Nación*, el escritor y crítico argentino Andrés J. Abad refuerza estos argumentos "realistas":

Fabián Dobles "es un *retratista* de los aspectos sociales y culturales de su pueblo. (...) *Historias de Tata Mundo* es una *adecuada* exposición de los hábitos, costumbres, psicología y lenguaje de los hombres y mujeres de su patria"⁷

Otro escritor nos dice "el escritor tipo F.D (...) comete un pecado: ESCRIBIR LA VERDAD"⁸; verdad empirista de la descripción de los hechos.

La literatura como expresión

Esta forma realista de escribir que según lo anterior, caracteriza a Fabián Dobles sería importante por expresar mucho de lo es el hombre:

"Su narrativa expresa mucho de lo que es la vida rural y urbana del país, del hombre costarricense en concreto"⁹

El autor como garantía de la verdad del texto

Otro de los presupuestos característicos del realismo expresivo es la de considerar que el escritor es un sujeto excepcional por su percepción del mundo y su experiencia. Desde esta perspectiva, es el saber del autor, acumulado gracias a sus "vivencias", lo que garantiza el valor del texto. Esta valoración de la 'vivencia'

como garantía de saber se muestra de dos maneras en los comentarios: primero, de manera implícita, por la constante referencia al autor y su vida: La mayor parte de los textos que estudian los trabajos de Fabián Dobles están llenos de referencias a la vida del autor y a su variada experiencia. Segundo, de manera explícita, como lo podemos notar en los siguientes ejemplos.

"Fabián Dobles es de los que mejor saben hacernos conocer toda la vida de esa gente del machete entre faja, porque conoce bien su vida y sabe como pocos (...)"¹⁰

"Fabián Dobles ha sido andariego. Conoce el país, sus costumbres y sus personajes. No se aventuraría a presentar sus personajes como inventados. Esa es la virtud de sus relatos: presenta seres humanos de carne y hueso, con el disfraz del nombre"¹¹

"Hay una interrelación entre el personaje y la sociedad, entre el autor *consciente* del fenómeno y los problemas que plantea o discretamente sugiere"¹²

El carácter "instrumental" del lenguaje. La "claridad", la "simpleza", lo "castizo"

La capacidad de reflexión de la realidad que se le supone al texto le debe mucho a la concepción del lenguaje que domina en los comentarios, según la cual el lenguaje de los relatos es castizo, sencillo, familiar, llano. El lenguaje sería un instrumento que utiliza el escritor para comunicar sus verdades y percepciones. El lenguaje, por su transparencia, permitiría una relación inmediata entre el lector y el "mundo" al que se refiere al narrador "... no solamente los motivos son magistralmente narrados, sino que lo son según el léxico propio del lugar. Contad lo mismo con el decir culto, y la relación será hueca. Hay que hacerlo con el mismo color de la realidad..."¹³

Fabián Dobles, "quien se solaza (...) en escribir, que es ir escribiendo, armando, ideando y relatando con febril calma, construyendo con precisión, empleando *el lenguaje como instrumento de trabajo y de comunicación*", (...) combina graciosamente el lenguaje vernáculo y las expresiones populares, (...) emplea las palabras como un pintor los colores..."¹⁴

Utilizando el lenguaje de esta manera logra "el relato en prosa llana y simple..."¹⁵

Fabián Dobles está entre "aquellos que manejan el malabar de las palabras con el

acierto, la justeza, el talento (...)»¹⁶ que son necesarios para realizar una fabricación interesante, y "... si a eso se agrega el caudal idiomático y el estilo pulcro y castizo del autor, tendremos la significación que entraña (...) el libro..."¹⁷

"El hecho es que Tata Mundo cuenta con gracia, con ironía, y en su palabra se encuentra un castellano castizo, puro, sobreviviente en este pequeño Macondo que es Costa Rica. La trama sencilla de Dobles no se detiene en los malabarismos recién descubiertos por los nuevos cuentistas; no hay superposición de planos y tiempos, tan en moda hoy. El relato es lineal, limpio y la prosa es sobria, lúcida y mágica."

El sabor del texto

Otro rasgo que se ha destacado en los comentarios sobre Tata Mundo es su carácter "gastronómico". En efecto, las *Historias de Tata Mundo* son calificadas de sabrosas, deliciosas, placenteras y hasta digestivas. Parece utilizarse de manera implícita el criterio de que saber leer es saber degustar los textos, tomarles el sabor, como a una fruta o a un licor; aprender a leer sería entonces aprender a degustar el sabor del saber textual. Y lo más llamativo es que la mayoría de los textos, podríamos decir un 90%, utiliza al menos un adjetivo relacionado con el gusto gastronómico, oral podríamos decir, para referirse a la calidad de los relatos.

Entre varios textos, el de M. Bustos es ejemplar. Titulado "Las sabrosas Historias de Tata Mundo"¹⁸, el artículo nos dice (no perdamos de vista que quien escribe es una filóloga): "... no encuentro adjetivo más certero para describir los cuentos de F. Dobles que (...) sabrosos. Es decir que se cuelan *placentera y digestivamente en el lector* (...) a la vez que producen la satisfacción de lo que se paladea lentamente, puesto que se trata de un manjar."(...)

Otro comentarista nos dice: "... saludamos la nueva edición de este libro sabroso y juguetón, tan bien escrito y pensado".¹⁹

Según Alejandro Yabrudi, las historias se leen con "golosa fruición". También A. Cañas disfruta de la prosa de las *Historias de Tata Mundo* que le resulta "deleitosa y succulenta".

El texto sería algo para deglutir, para "consumir", oralmente, para tragar.

Tata Mundo como función

En algunos de los comentarios sobre las *Historias*, Tata Mundo es considerado no tanto como un personaje sino como un lugar o más bien una función, pues representa una función narrativa que puede ser realizada por cualquiera: una tía, un vecino, el pulpero, un borracho, la empleada doméstica, etc.; el requisito para cumplirla es saber contar:

"Alguna vez dijimos que todos teníamos en nuestra vida un Tata Mundo: un viejo campesino, astuto y lleno de historias"²⁰.

"... don Joaquín García Monge, en un comentario dijo que todos hemos tenido un Tata Mundo, no específicamente en un personaje, sino que por ahí están, y no necesariamente con pantalones, también con enaguas, una vieja cocinera que hubo en mi casa fue también Tata Mundo para mí."²¹

"... gente joven como vos, no ha tenido que recurrir al Tata Mundo para entretenerse. Como apareción la televisión y las telenovelas. Pero en nuestra época era una experiencia normal en cualquier lugar... sentarse a hablar de algo, entonces era el lugar de Tata Mundo."²²

Identificación de Tata Mundo con el autor

Por último nos gustaría señalar un aspecto que nos parece interesante por ser muy frecuente en algunas concepciones de la literatura, la identificación entre los personajes y "personas extraliterarias" en este caso entre un personaje de las *Historias*, Tata Mundo y su autor, Fabián Dobles.

Esto es posible percibirlo en la frecuente referencia a la semejanza de vida (andariega, con trabajos muy variados, en el campo, etc.) de Fabián Dobles con lo que cuenta Tata Mundo en sus historias. También existen declaraciones al respecto:

"Tata Mundo, su Alter Ego (de Dobles), es una feliz realización del conversador tico, ..." ²³

"Tata Mundo es el creador original de las historias..."²⁴

Discurso pedagógico

Este discurso está constituido por un sólo libro: *Textos de lectura y comentarios para sétimo año*, de la Editorial Fernández Arce²⁵, con múltiples ediciones en los últimos veinte años, es el libro de texto más utilizado en los

colegios. En lo fundamental repite el discurso periodístico.

Textos de lectura y comentarios para séptimo año está dedicado a la literatura costarricense. Se divide en cinco partes: cuento, poesía, novela, ensayo y teatro. Cada una de estas partes tiene una pequeña introducción en la cual se trata de definir el "género" del que se habla en esa parte.

El primer apartado es "El cuento", se inicia con un epígrafe de Seymour Menton que define al cuento como "una narración, fingida en todo o en parte, creada por un autor, que se puede leer en menos de una hora y cuyos elementos contribuyen a producir un sólo efecto". Se hace un desglose explicativo de cada una de estas características del cuento, para pasar después a hacer una síntesis del origen del vocablo "cuento" y de la forma del cuento. Termina esta pequeña "introducción teórica" señalando que existe "la más diversa índole (de cuentos), según sus temas: fantásticos (de hadas, de ciencia-ficción) costumbristas; criollistas, de denuncia social, urbanos o de ciudad, cosmopolitas, etc. (...) Los cuentos de Fabián Dobles se inspiran en personajes y costumbres criollas".

Dentro de este marco se incluyen los cuentos de Fabián Dobles como ejemplos de cuento realista o folklórico. La presentación del apartado dedicado a Dobles evidencia una noción de la literatura que se puede incluir en lo que hemos llamado RE, pues se inicia con una nota introductoria bio-bibliográfica del autor (como explicatoria de sus textos), en la que se dice, entre otras cosas, que Fabián Dobles "extrae los temas de sus obras de diversas fuentes: autobiográficas algunas y ligadas a la denuncia social otras." Es decir, las "fuentes" son la vida del autor y su intención. También "presenta escenarios múltiples, pero prefiere los ambientes y costumbres típicas costarricenses".

En relación con el lenguaje y el estilo, nos dicen que "usa formas coloquiales del lenguaje y emplea la expresión campesina. Incluye numerosos arcaísmos (...) El estilo es sencillo, sugerente y agradable".

Después de esta nota introductoria viene un "Comentario de Historias de Tata Mundo".

Para el comentarista, las *Historias de Tata Mundo* "pertenecen al género narrativo (...) son de carácter realista o folklórico, con una

constante denuncia social, que se percibe detrás del relato agradable y jocoso".

"La mayoría de los relatos giran en torno a temas relacionados con los ambientes y costumbres campesinas..."

Existen en los relatos dos narradores: el narrador cronista o testigo, que narra en primera persona plural, y Tata Mundo que cuenta en primera persona singular.

Los personajes son personas, en general, degradadas y pobres pero astutas y "es esta astucia la que les ayuda a sobrevivir en su vida miserable", ejemplo de esto es el relato "El detalle".

El ambiente geográfico es "preciso y típicamente costarricense". Reitera el estilo sencillo y jocoso de los relatos, su lenguaje sencillo y lleno de giros típicos costarricenses.

El comentario deja ver una preocupación por justificar el texto en su referencialidad, en su realismo, en sus fuentes; gesto que caracteriza los comentarios de los que siguen las premisas del RE.

Discurso universitario

Dentro de este apartado encontramos tres textos:

- a) El prólogo de Joaquín García Monge a la primera edición de *El Maiju y otras historias de Tata Mundo*, que data del año 1957.
- b) El prólogo de Isaac Felipe Azofeifa a la edición de las *Historias de Tata Mundo*, de la Editorial Lehmann SA, del año 1969, y
- c) La tesis para optar al grado de Licenciados en Filología Española titulada *Estudios sobre las Historias de Tata Mundo*, B. Moya y A. Bustabad M. de 1978.

Joaquín García Monge

Según Joaquín García Monge, en las *Historias de Tata Mundo*, Fabián Dobles aprovecha su vida de andariego y su saber sobre la geografía, los caminos y las gentes pintorescas

costarricenses; Tata Mundo es "campesino, andariego y hablador", quien al conversar "muestra la riqueza anecdótica, el humorismo criollo, la figsa y la sagacidad (...) del campesino de Costa Rica."

"Refiere sus historias con sabor y saber" (volvemos a la tesis "culinaria" del discurso periodístico).

Lo que le da perfil es su manera de contar: "El fantástico Tata Mundo coge relieve a medida que cuenta, ¡Qué no sabe Tata Mundo! Diálogos, gestos, refranes y vocabulario campesino."

El lenguaje campesino es "el idioma en el que están recogidas las historias, de boca del pueblo".

García Monge comparte las tesis con el discurso periodístico.

Isaac Felipe Azofeifa

El texto de Isaac Felipe Azofeifa, al igual que el de Bustabad y Moya, intenta separarse de la tradicional crítica o comentario periodístico y estudia la "estructuración" de los relatos; pero sus nociones de lenguaje y escritura mantienen las premisas del RE.

En relación con la estructura de los relatos, Azofeifa dice que:

"La estructura del libro de Fabián Dobles tiene un doble plano narrativo. Tata Mundo es el creador original de sus historias; pero se le va configurando en sus rasgos de campesino fabulador por otro narrador que es quien va transcribiendo al papel las historias desde su sitio privilegiado en el grupo de los que escuchan a Tata Mundo o lo acompañan".

El narrador es parte de un grupo de oyentes "silenciosos" de los cuales el lector es parte:

"Así encontramos a Tata Mundo, siempre rodeado de oyentes silenciosos. Pero como el narrador-cronista es uno de estos, de pronto el curso del cuento se rompe para mostrar algún gesto del narrador-autor, y recordarle al lector que él - el lector - forma parte también del círculo silencioso."

El narrador cronista narra en primera plural y "el viejo" en primera singular.

En relación con el lenguaje, considera Azofeifa que en estas "historias folkloristas o tradicionales" (...) Dobles crea *un lenguaje pegado a las cosas*, (...) una prosa expresiva y plástica, plegada al mundo de las cosas concretas, que le servirá para poner las ideas más

abstractas y generales, en imágenes simples, vulgares, es decir, de la entraña del pueblo que siendo familiares, son también originales".

Lo anterior deja ver una concepción simplista del lenguaje en la cual este es transparente, no ofrece ninguna mediación entre las cosas y el lector, lo cual da confianza en la verdad que se dice en el texto. Es un lenguaje expresivo y plástico, lo que le permite al autor comunicarse con sus lectores.

Además, concibe al lector como un simple receptor de un texto ya acabado por el autor.

Moya y Bustabad

Para terminar esta parte, tenemos el texto de Moya y Bustabad, en el cual se realiza un análisis estructural basado en la teoría de Gérard Genette sobre los niveles del discurso. Su intención es mostrar que los relatos de las *Historias de Tata Mundo* "poseen una estructura básica que asume distintas formas, lo cual depende, directamente, del diverso empleo de los factores "narrador" y "narratorio".

Cada historia contendría dos relatos. El narrador del relato primero es un narrador extradiegético homodiegético secundario, esto es un narrador que, en primer grado cuenta una historia de la cual participa en calidad de testigo; mientras que el narrador del relato segundo, Tata Mundo, es un narrador intradiegético heterodiegético por ser un narrador que cuenta una historia en la que no participa.

Discurso teórico del autor

Nos parece importante reseñar también los comentarios hechos por Fabián Dobles como escritor y lector de sus textos. Al hacerlo, como en lo que antecede, trataremos de analizar un lugar de enunciación más que un "individuo" particular; en este caso Fabián Dobles denomina no a una persona sino una posición discursiva que se fundamenta en supuestos teóricos explícitos e implícitos.

Nos fundamentaremos en tres textos:

- a) "Consideraciones sobre literatura", escrito en 1955 y publicado en la *Revista Brecha*;

- b) Entrevista en "El café de las 4" en la que participan Fabián Dobles, el periodista Carlos Morales, los escritores Fernando Durán Ayanegui, Abel Pacheco y la periodista Violeta Fernández quien se encargó de transcribir la conversación para el *Seminario Universidad* y otra entrevista que realizaron Erika Henchoz y Juan Ramón Rojas, también publicada en el *Seminario Universidad*.²⁸

Las declaraciones de Fabián Dobles abundan en opiniones, en conceptualizaciones, en teorías acerca del trabajo literario, la función del escritor y la literatura, su lugar, sus condiciones, acerca de lo que la literatura es o debe ser.

Consideraciones sobre literatura

El primer texto "Consideraciones sobre literatura", reviste una importancia particular por el hecho de que fue escrito en la misma época en que escribe las *Historias de Tata Mundo*., lo que nos provee de elementos para delinear el "lugar teórico" de la escritura.

Un primer detalle que llama la atención en el texto es que a pesar de titularse "Consideraciones sobre literatura", este se refiere más al trabajo del escritor que a la literatura propiamente.

Esto es signo de que el texto no escapa a la ideología predominante en el RE que considera la intención del autor, cuya función es expresar, comunicar sus vivencias y experiencias, como lo que define que un texto sea literario o no. Según esto, lo literario de un texto depende del autor, de su intención y de las circunstancias en que este escribe y cómo concibe su trabajo.

Empecemos por señalar que para Fabián Dobles escribir es una "profesión amorosa" por la "adhesión a la vida y a la realidad" que debe tener el que escribe.

Es interesante observar que, a pesar de que acepta la determinación de fuerzas sociales y políticas que influyen sobre el autor, es él, con su capacidad individual, con su concepción y percepción de las cosas, quien define y posibilita la producción de "buena literatura", es decir, aquella que logra "conmover" al lector por la expresión de los sentimientos y las vivencias del autor:

"Hay (...) todo un trasfondo social-político de por medio. Si se es hombre y se vive entre humanos ¿cómo rayos escribir del hombre y para el hombre sin participar de sus forcejeos titánicos; no sintiéndolos, no expresándolos."

"Los ambientes influyen a su vez en los escritores y los transforman modificándoles sus conceptos, sus perspectivas, los sentimientos y la medida de sus valores".

"Hay en cada etapa histórica grandes agujeros colectivos de sentimientos, de intereses que hacen retremblar y sonar los cordajes del ser individual y del ser social, que en definitiva, frente a un espejo, son el mismo. Entre estos oleajes anda el escritor que va en busca de su verdad, humana y literaria".

Lo que nos parece contradictorio en esta descripción del trabajo del escritor es que se destaque que existen fuerzas exteriores que lo determinan, que lo hacen ir en busca de una verdad que por lo mismo no posee, y que a pesar de eso el escritor pueda considerar que escribe desde un lugar "propio e inalienable" y que puede cumplir con su "misión" de comunicar al lector una verdad, algo que refleja la vida y la humanidad, algo que "no puede ser truco o fraude sino realidad".

"Es al escritor a quien toca desde su ángulo propio e inalienable la misión de hacer actuar a sus semejantes llegándoles amorosamente por el corazón, en hombros de la emoción y el sentimiento."

"Bien lo sabemos, la obra de arte no puede ser truco o fraude sino realidad..."

En lo anterior podemos notar una posición, si se quiere ingenua, por parte del escritor en relación con el acto de leer, puesto que desconoce de manera evidente, la mediación lingüística que actúa en todo acto de lectura-escritura: según él, el autor y el lector se comunican, entran en contacto. La labor del lector es tratar de percibir, de reconocer, qué quiso expresar el escritor, qué sintió al escribir, qué verdad nos quiso transmitir acerca de la realidad.

"Vimos que hacer literatura es imaginar literatura, sí, aunque de manera que llegue y haga germinar simiente propia en las fuentes imaginativas y creadoras de los demás, y les descubra un horizonte suyo y nuevo, les encuentre algo propio y de todos, los haga sumar y multiplicar sus vivencias y sus verdades con las vivencias y verdades del artista."

Por otra parte, el sentido del arte proviene del hombre, fuente de todo entendimiento y sentido:

"... lo medular del arte, le viene a este (...) por otro cauce más hondo, más ancho y de tuétano más intenso: el hombre todo".

Entrevistas

En las dos entrevistas a Fabián Dobles que analizamos aquí, mucho más recientes, los criterios sobre el trabajo literario se mantienen. Sin embargo, se pueden notar algunos matices significativos como por ejemplo el que el trabajo del escritor sea reflejar la realidad en que vive, pero ahora puntualiza que el escritor no es el origen del texto sino un transmisor, pues el texto le viene de otro:

"... porque dije (Fabián Dobles) que esa es la verdad de toda la obra literaria que sincera y genuinamente quiere reflejar episodios y realidades de su pueblo. E hice una elucubración que siempre he considerado cierta: nos dan el idioma, nos dan la vida, nos dan el mundo ya hecho, la filosofía, la ciencia, claro, uno pone dialécticamente, pero ¿quién escribe la obra de un escritor realista sino la gente con la que él vive y de quien es parte?"

Y luego afirma que su obra ha salido de ahí, de lo que otros dicen. En las dos entrevistas aparece lo que se podría considerar como la base de la posición teórica de Dobles, es decir, la concepción desde las cuales se enfrenta con su práctica. Esta base es lo que llamaremos "el consejo de don Joaquín García Monge", en el cual el "Maestro" le recomienda escribir de lo que vive, de lo más próximo y no de las imaginaciones literarias. Recuerda Fabián Dobles que una vez le llevó unos cuentos a Joaquín García Monge y que él los leyó y dijo:

"este (cuento) no sirve para nada (...) aunque la forma no está mal, esta no es tu vida; te estás inspirando en lecturas de autores españoles y quieres volar muy alto. Con el otro (cuento), mediante el manejo del lenguaje y el ambiente costarricense, puedes encontrar un mejor camino, porque uno tiene que escribir de aquello que vive".

También en estas entrevistas reitera que la función del escritor es conmover a la sociedad:

"... el escritor no escribe para las gavetas, ni para solazarse, sino para producir efecto conmovedor en la sociedad, en un sentido positivo de abrir brechas, de ennoblecer la existencia, de mejorar la sociedad".

Pero es importante señalar que, según se puede leer en estas opiniones del autor de las *Historias de Tata Mundo*, la práctica le ha ido enseñando que el escritor escribe con una intención de la cual es más o menos consciente pero que el "efecto" de lo que escribe

no puede ser previsto por él, sino sólo después. Muchas veces se dice algo y después se cae en la cuenta de lo que se dijo, es decir, al movilizar el lenguaje se movilizan muchas cosas más de las que uno conoce, de las que uno es "consciente" pues incluso la forma DE ESCRIBIR ES no pensada, no sabida, inconsciente:

"De una manera no consciente, me fui hacia lo del comienzo que fue el cuento corto".

"... La mayor parte se escribe de manera inconsciente".

Pues resulta que "... yo a veces digo cosas que se me ocurren en un momento y después descubre que eran la gran verdad".

Para terminar este apartado, queremos resaltar el hecho de que según Dobles, el escritor no es dueño de lo que escribe y que muchas veces lo que va escribiendo toma rumbo propio; aunque no deja de insistir en que se 'refleja' la realidad.

"... a la hora de escribir una novela, el hombre que la escribe tiene ideas por dentro, emociones, sentimientos, se propone fines literarios, humanos, sociales, arma un plan o no lo arma, y se lanza a escribir. Claro que si ese escritor refleja sus propios deseos, su corazón y su cerebro en un libro, este no puede ser indivisible de su posición política e ideológica. Pero, de una manera literaria, a su modo (...) muchos de mis cuentos no están preocupándose por el problema de partido, de lucha social, sino de un hecho humano, lindo y juguetón. Tata Mundo yo lo escribí en ese plan y resultó metido en un huelga. Tata Mundo en los bananales y salieron uno o dos cuentos teñidos de mis posiciones, pero no era sino un hombre bueno que reaccionaba como costarricense en aquel momento".

Conclusión

Como se ha podido comprobar, la mayor parte de los comentarios analizados se ubican dentro del Realismo Expresivo, sin importar los diferentes lugares y momentos en que han sido hechos.

Las ideas de la literatura como reflejo de la realidad, como medio de expresión de los sentimientos y del genio del autor; de lo simple, llano y "castizo", del autor como garante de una verdad, etc., ideas que se sostienen en una concepción de sujeto y de realidad que desconoce las determinaciones propias de lo social y permiten mantener imaginaciones sin ningún cuestionamiento: esta es la función del Realismo Expresivo.

La crítica literaria (y la crítica en general) al reproducir estas ideas, le hace el juego a ese orden y renuncia así a la que sería su función primordial que es, al igual que la de la literatura y el arte, la "creación": la producción de nuevos caminos y posibilidades de sentido, y por lo tanto de vida.

Es evidente que la repetición de los conceptos que rigen el Realismo Expresivo, fundamento de los comentarios analizados, nos conduce a un callejón sin salida, a un cuarto de espejos en el que las imágenes se repiten infinitamente.

Para romper con esta situación debemos comenzar por desmitificar lo que se da como "obvio", como natural, mostrando los presupuestos teóricos implícitos de estas, aparentemente sencillas concepciones. Para ello debemos buscar, a la luz de las renovaciones teóricas, elementos que nos permiten un conocimiento más certero de las prácticas sociales que nos permiten romper con ciertas ataduras epistemológicas que limitan nuestros campos de acción.

El "Realismo Expresivo" como fundamento de la crítica, no encuentra ninguna justificación teórica en los tiempos que corren, en donde las repercusiones teóricas de las distintas ciencias sociales y exactas han provocado una crisis de las nociones tradicionales de sujeto, texto, lenguaje, literatura y de su lugar en las distintas formaciones sociales, obligándonos a repensar lo establecido.

Notas

1. Belsey, Catherine, *Critical Practice*, New York; Methuen Ed., 1983.
2. Ibidem, p.5
3. Ibidem, p.9
4. Guy, Don, "Historias de Tata Mundo", en *Diario de Costa Rica*, 1/05/1955, p.17
5. Vives, Lorenzo, "Historias de Tata Mundo", *Diario de Costa Rica*, 21/06/1955, p. 4.
6. Loc. cit.
7. "Escritor argentino opina sobre Tata Mundo", *La Nación*, 17/8/1955, p.6
8. Sánchez, José L., "De Fabián Dobles a Soljenitzin: Los caminos de la duda", *La República*, 8/10/1982, p. 7
9. Ortiz Mangel, Guido, "Treinta años de vida literaria", *Diario de Costa Rica*, 15 de mayo de 1971, p.11.
10. Vives, Lorenzo, Loc. cit.
11. *Diario de Costa Rica*, "La Enciclopedia Británica incluye un libro de Fabián Dobles entre los mejores de 1956", 29.6.1957, p.11
12. Ortiz Mangel, Guido, Loc. cit.
13. Vives, L., Loc. Cit.
14. Cañas, A., "Chisporroteos", *La República*, 5 de febrero de 1967, p.2
15. Ortiz Mangel, Guido, Loc. cit.
16. Marín Cañas, José, "Fabián Dobles, Magón 1968", *Diario de Costa Rica*, 15 de mayo de 1971, pp. 11-12.
17. Guy, Don, Loc. cit.
18. Bustos Arriata, Miriam, "Las sabrosas Historias de Tata Mundo", Periódico *Contrapunto*, 1978, p. 21, (no es posible leer la fecha en el recorte del periódico de la Biblioteca Nacional).
19. Cañas, A., Loc. cit.
20. Ibidem
21. "El café de las cuatro", Suplemento Forja nº 123, *Semanario Universidad*, Octubre 1986, p.2. Entrevista en la que participan Fabián Dobles, F. Durán Ayanegui, Abel Pacheco, Carlos Morales y Violeta Fernández.
22. Ibidem
23. Ortiz Mangel, G. Loc. cit.
24. Azofeifa, Isaac Felipe, "Sobre las Historias de Tata Mundo", *Historias de Tata Mundo*, San José, Ed. Lehmann, 3era. ed., 1971.
25. Fernández Lobo, M., "Fabián Dobles", *Textos de lectura y comentarios*, 7º año. San José, Ed. Fernández Arce, 2da. ed., 1980, pp.70-72
26. Dobles, Fabián, "Consideraciones sobre literatura", *Revista Brecha*, Vol.II, Año 2, nº1, San José, 1957.
27. "El café de las cuatro", cf. supra cita. nº16.
28. Henchoz, Erika y Rojas, Juan Ramón, "Un vistoso rincón de verdad social en las obras de Fabián Dobles", *Semanario Universidad*, 2.9.1983, p.12

Bibliografía

Althusser, L y otros; *Para una crítica del fetichismo literario*, Akal Editor, Madrid, 1975

Azofeifa, Isaac F., "Sobre las Historias de Tata Mundo", *Historias de Tata Mundo*, San José, Ed. Lehmann, 3ra. edición, 1971.

Barthes, Roland *Crítica y verdad*, Siglo XXI Editores, 4a. Edición, México, 1981.

"Del habla a la escritura", en *El grano de la voz*, Editores Siglo XXI, México, 1983.

Belsey, Catherine *Critical practice*, Methuen & Co. Ltd. New York, 1983.

Bustos Miriam "Las sabrosas Historias de Tata Mundo", *Periódico Contrapunto*, 1978, p.21.

- Cañas, Alberto "Chisporroteos", *La República*, 5 de febrero de 1967, p.2
- Diario de Costa Rica *Diario de Costa Rica*, "Fabián Dobles contesta", 16 de mayo de 1965, p.12
- Diario de Costa Rica*, "La Enciclopedia Británica incluye un libro de Fabián Dobles entre los mejores de 1956", 29 de junio de 1957, p.11
- Dobles Fabián "Consideraciones sobre la literatura", *Revista Brecha*, Vol. II, Año 2, setiembre de 1957, nº1, San José. *Historias de Tata Mundo*, 10a. edición, Ed. Costa Rica, San José, 1986.
- Dobles Fabián y otros; "Fabián Dobles: es el pueblo que nos rodea, el que inspira y construye toda obra literaria", *Semanario Universidad*, Suplemento Forja 123, octubre de 1986.
- Eagleaton, Terry *Literary theory, an introduction*, University of Minnesota Press, Minnesota, 1984.
- Felman, Shoshana *La folie et la chose littéraire*, Ed. Seuil, Paris, 1978.
- Fernández L., Mario; *Textos de lectura y comentarios para sétimo año*, Editorial Fernández Arce, 2a. edición, San José, 1980 pp. 70-72.
- García Monge, J., "Introducción", *El Maijū y otras Historias de Tata Mundo*, San José, S.E., 1957.
- Guy, Don "Historias de Tata Mundo", *Diario de Costa Rica*, 1 de mayo de 1955, p. 7
- Henchoz, Erika y Rojas, Juan Ramón "Un vistoso rincón de verdad social en obras de Fabián Dobles", *Semanario Universidad*, del 2 de set. 1983, p.12
- La Nación "Escritor argentino opina sobre "Tata Mundo", *La Nación*, 17 de setiembre de 1955, p.6
- La Nación. "Fabián Dobles vuelve a la pantalla grande", Suplemento Ancora, 4 de setiembre de 1983, pp.1 y 4.
- La República "Realizan película sobre cuentos de Fabián Dobles", *La República*, 10 de setiembre de 1983, p.19.
- Marín C., José "Fabián Dobles, Magón 1968", *Diario de Costa Rica*, 16 de mayo de 1971, pp.11-12
- Molina, Ma. Cecilia "Galaxia Literaria", *La República*, 17 de abril de 1988, p.7
- Moya P., Boris, y Bustabad U., Ana *Estudio sobre Historias de Tata Mundo*. Tesis para optar al grado de Licenciatura, presentada en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica, 1977.
- Ortiz M., Guido "Treinta años de vida literaria", *Diario de Costa Rica*, 15 de mayo de 1971, p.11
- Picado, Manuel *Literatura, ideología, crítica, Notas para un estudio de la literatura costarricense*, Editorial Costa Rica, San José, 1983.
- Ramos, Miguel A. "Charla: Fabián Dobles: nunca escribo sólo por entretener", *La República*, 9 de abril de 1985, p. 25.
- Salazar R., Milton "Historias de Tata Mundo", *La Prensa Libre*, 16 de diciembre de 1966, p. 8a.
- Sánchez, José L. "De Fabián Dobles a Solzhenitsin: los caminos de la duda" *La República*, 8 de agosto de 1982, p.7
- Semanario Universidad "El café de las cuatro, Suplemento forja, *Semanario Universidad*, nº 123, Octubre 1986, p.2
- Vives, Lorenzo "Historias de Tata Mundo", *Diario de Costa Rica*, 21 de junio de 1955, p.4
- Yabrudy, A., "La vuelta de Tata Mundo", periódico *La República*, del 25 de agosto de 1957, s.p.